

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN PUNTUAL Y ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA EN EL CASTILLO DE VILLARDOMPARDO (JAÉN). 2015.

Irene Montilla Torres
Mercedes Navarro Pérez
M^a Victoria Gutiérrez Calderón
Vicente Salvatierra Cuenca

Resumen

Se exponen en este texto los resultados de la 2^a campaña de excavaciones realizada en 2015 en el castillo de Villardompardo. Durante la misma se ha comprobado que el acceso original a la planta inferior de la torre se cerró al construir en el interior de esta un gran aljibe, posiblemente en la primera mitad del siglo XV. El resto de la intervención se centró en completar la investigación de las estructuras del lado oeste del recinto, aunque quedan varios elementos por completar y aclarar. En la última parte se presenta un resumen de las fases de esta zona del castillo, integrando los últimos resultados.

Palabras clave

Arqueología medieval, aljibe, castillo

Summary

In this text are presented the results of the 2nd campaign of excavations performed in 2015 in the castle of Villardompardo. During this campaign it has been proved that the original access to the lower floor was closed when a big cistern was built inside, probably around the first half of the 15th Century. The rest of the intervention focused in completing the investigation of the structures located in the west side of the premises, although there are still some elements pending to be completed and clarified. In the last part is presented a summary of the stages of this part of castle incorporating the latest results.

Key words

Medieval archaeology, cistern, castle

1. Situación

La población de Villardompardo se encuentra a 31 kilómetros al noroeste de Jaén, en una loma a 480 m de altura sobre el nivel del mar, en el pie de monte del Frente Externo de las Cordilleras Béticas. Su ubicación en el margen izquierdo del arroyo Salado de Los Villares, le garantiza abundante agua y fértiles vegas en su entorno más próximo. Se localiza en la Hoja 925 Porcuna 925-4 Villardompardo, del plano MTN50, a escala 1:50.000 del instituto Geográfico nacional, edición de 2007. Y en la hoja 3-4/925/12-20 del plano a escala 1:2000 de la Consejería de Obras Públicas, de la Junta de Andalucía, de 1988. El castillo se encuentra dentro de la población, en la colina que constituye su

límite oeste, por donde hay un profundo cortado, al sur se localiza una plaza, antes patio del colegio público San Francisco de Asís, al oeste la calle de San Juan, a la que se abre su portada principal, mientras que al norte un estrecho callejón cerrado, la separa del resto de las casas que se abren a la plaza del Castillo (Fig. 1)

2. Antecedentes

El castillo consta de un recinto cuadrangular irregular, con una torre en el ángulo suroeste, apoyada en la roca, que se advierte en el cimiento exterior. Mide 10,30 x 8,20 m, en planta y unos veinte de altura, dividida en cuatro plantas. Los muros de la parte inferior tienen 2,20 m de grosor. La misma fue restaurada por el exterior en 1986, ya que su deterioro estaba provocando la caída de materiales al exterior, en la calle y en el colegio vecino. El castillo fue adquirido por el ayuntamiento de Villardompardo en un proceso que concluyó en 2006, iniciándose posteriormente el proceso de puesta en valor del mismo. La primera campaña de excavaciones se desarrolló entre 2012 y 2013, como paso previo a la consolidación de interior de la torre, y del lienzo perimetral sur (Lam. 1).

En dicha campaña se reconoció el conjunto del castillo. Se determinó que el interior del mismo presentaba un fuerte desnivel entre las mitades norte y sur, que fue reforzado cortando la roca, de forma que el suelo del lado norte quedaba unos dos metros por debajo del de el lado sur. Hacia finales de la Edad Media el castillo se amplió al este, sobre el talud actual, construyendo un nuevo muro de cierre, con una longitud original de 44 m del que aún se conservan unos 16,90 m, con una anchura de 80 a 90 cm. Paralelamente o poco después se produjo una profunda transformación en el castillo, que fue convertido en palacio y centro agrícola, adosando edificios a los muros perimetrales. Si en el lado sur este ha desaparecido casi por completo, en el norte y este, gracias al rebaje del terreno y a la ampliación efectuada se conservaban muros con una altura variable que conformaban varios espacios.

Así mismo se efectuó el estudio de arqueología de la arquitectura de las plantas 2^o a 4^a de la torre, ya que la primera planta estaba rellena de tierra y escombros que no era posible extraer hasta que se consolidasen la paredes de las plantas superiores. La planta baja tenía un acceso en el muro este que se encuentra cobijado por arco de medio punto con dovelas talladas en sillería, que sería cegado posteriormente. Por el interior de la torre se aprecian en las plantas segunda a cuarta más vanos de los que son visibles por el exterior, debido a que varios de ellos fueron tapiados durante la restauración de 1986.

Se trata en todos los casos de grandes vanos cubiertos por arcos escarzanos, aunque de dimensiones distintas, abiertos entre los siglos XVI y XVIII. El hecho de que varios de dichos vanos presenten escalones (lam. 2) sugiere que tendrían como finalidad acceder a las distintas plantas de los cuerpos que se levantaron en los lados este y norte (y con mas dudas quizá en la sur) de la torre. Investigar la planta baja, aclarar los motivos del cierre de la entrada original, e investigar los espacios situados al norte, constituyeron uno de los principales objetivos de la 2ª campaña, para continuar con la recuperación de la torre y su entorno.

Algunas fotografías antiguas sugieren que la entrada original debió estar en el lado sur, junto a la torre, espacio hoy tapiado. Pero para ennoblecer la entrada al conjunto se erigió el acceso actual al castillo, situado en el lado oeste, dotándolo de una elegante portada monumental. A la izquierda (norte) de esta entrada se documentó un edificio adosado al muro perimetral oeste, provisto de un pavimento empedrado (corte 5). Dicho edificio sería compartimentado posteriormente con un grueso tabique que se sitúa sobre el pavimento. A su vez este empedrado amortizaba una alberca construida en época bajomedieval que presenta dos fases de uso: una como alberca propiamente dicha y la otra como lugar de almacenaje. Investigar la zona de la puerta y su conexión con el citado edificio, y el extremo oeste del mismo, fueron los otros objetivos de esta fase de excavaciones (fig. 2).

4. Metodología. Planteamiento y ejecución de la intervención

Se recogen los resultados de los sondeos arqueológicos planteados y desarrollados a lo largo de esta campaña. La numeración de los cortes se ha efectuado respetando la numeración planteada en la primera campaña.

Corte 8:

El corte 8 se localiza en el interior de la Torre, y tenía por objeto excavar la planta baja de la misma que se encontraba llena de tierra y escombros, con el fin de documentar los posibles restos arqueológicos que pudieran existir en la planta baja de la torre y comprobar cómo y porqué se había sellado, inutilizándola por completo. Con ello se cegó y anuló la puerta original, que aunque muy deteriorada es reconocible en la cara este del exterior de la torre.

La limpieza superficial inicial consistió en la retirada de un nivel de escombros compuesto esencialmente, por material de construcción correspondiente a las obras de

restauración desarrolladas en el interior de la torre en los meses de julio y agosto del año 2014, y en parte, fruto del abandono del sitio, y de la caída de los enlucidos, mampuestos y ladrillos de las paredes internas de la torre.

A continuación se planteo un sondeo que dividía la torre aproximadamente por la mitad, con unas dimensiones de 3 x 4.78 m, excavándose el área correspondiente al lado sur. Presenta unas coordenadas absolutas:

Ax : 412023; Ay: 4188427

Bx: 412016; By: 4188419

Cx: 412022; Cy: 4188419

Dx: 412016; Dy: 4188427

Junto al lienzo sur de la torre se documentaron a nivel casi superficial restos de una losa de piedra, que se correspondía con el pavimento original de la entreplanta. Este suelo estaría compuesto por una capa de mortero de cal sobre el que se asentaban las losas de piedra (UE 8004). El mal estado de conservación, es debido a la demolición total de esta entreplanta para la construcción de estructuras posteriores, como veremos más adelante.

Bajo la UE 8001, aparecía otro nivel (UE 8003) que cubría todo el sondeo y que presentaba una leve inclinación descendente hacia el norte compuesta por numerosos restos de yesos, que se encontraba cortada por varias fosas (UUEE 8008-8009), fosas realizadas durante los años de abandono en el que se convirtió en una zona de juegos de los niños del pueblo. El nivel de yesos se corresponde con el derrumbe de parte de las entreplantas que quedaban, ya muy deterioradas y que terminaron de derrumbarse a finales del siglo XIX, principios del XX.

Tras el levantamiento de este nivel que presentaba una potencia media de unos 0.50 m, documentamos una estructura rectangular que se adosaba a todas las paredes de la torre y que estaba compuesta por un grueso muro (0.86 m) construido con mortero de cal y piedras. En las paredes este y oeste encontramos la impronta o cama de haber tenido ladrillos colocados a la palma y que componían el arranque de una bóveda que cubría dicha estructura. La medida de estos ladrillos es de 0.17 x 0.28 m. Esta estructura conformaba un aljibe cuya construcción supuso, como anteriormente se ha mencionado, la anulación de la planta baja de la torre, por donde tenía su acceso originariamente. Este acceso es reconocible tanto desde el exterior, como desde el interior aunque en este caso sólo podemos reconocer la parte superior de ésta formada por un arco enjarjado y

parte del cegado del vano. Cegado que se produce cuando se construye el aljibe, quedando, en parte oculta por el lienzo este. Esta obra la fechamos en la fase 2.1. con una cronología entre 1394 y 1473 (lam. 4).

El aljibe ocupa toda la planta interior de la torre, que originalmente tenía unas dimensiones de 4.60 x 6.50 m. Al construirse este, el espacio quedó reducido a 2.70 x 4.65 m. con una altura desde el inicio del arranque de la bóveda hasta el pavimento de 2.10 m. por lo que su capacidad teórica estaría en torno a 26.36 m³, no obstante la capacidad real sería menor ya que el rebosadero localizado en el extremo noreste del aljibe, se encuentra a una altura de 1.83 m, por lo que la capacidad real sería de 23 m³.

En el extremo opuesto, noroeste, encontramos una estructura cuadrada construida con el mismo material de las paredes del aljibe, mortero de cal rematado con ladrillo, que presenta una pequeña oquedad con 0.30 cm de profundidad. Se trata de una estructura para la decantación del agua que se captaba a través de una canalización que debía de encontrarse en la terraza. Una vez decantada el agua limpia se dirigía a través de una canalización con una inclinación descendente hacia el interior del aljibe.

Originalmente tanto las paredes como la bóveda estaban cubiertas por un revoco formado por una gruesa capa de mortero pintado de rojo, con pintura procedente, con toda probabilidad, de óxido de hierro denominada *almagre*. Aunque no han quedado restos de la bóveda, en el interior del aljibe hemos documentado elementos pertenecientes a la misma, lo que nos ha permitido verificar que todo el interior de este estaría revocado. El revoco, actualmente, se encuentra oculto tras una fina capa de concreciones de sales y restos de suciedad que ha quedado incrustada y que permite reconocer los diferentes niveles hasta donde llegó el almacenamiento de agua, así como los vertidos de tierra. No se ha procedido a su limpieza que deberá ser abordada por un técnico en restauración en la fase correspondiente a la rehabilitación y puesta en valor de este elemento estructural.

El aljibe presenta una serie de modificaciones posteriores. A finales del siglo XV, principios del XVI, con el final de los enfrentamientos entre los nobles y la pacificación del territorio, se producen una serie de reformas en la fortificación que también afectan a la torre y en su interior al aljibe. En el extremo noreste, en el fondo, junto al pavimento del aljibe, se introduce un desagüe (8020) compuesto de atanores, este presenta una leve inclinación descendente hacia el exterior y atravesaría los muros que conforman el propio aljibe así como los que forman parte de la propia estructura de la torre para dar salida del agua al exterior. Esta obra, probablemente junto con otras que

se estaban realizando en el exterior de la torre lindando con ella en su parte norte, afectaran a la propia estabilidad del aljibe, que con el tiempo se agrietó provocando su inutilización (lam. 5, fig. 3)).

Otra modificación de este momento es la forma de captación del agua hacia el aljibe, si hasta este momento se introducía con una canalización situada en el extremo noroeste, ahora se realiza por el extremo opuesto. Para ello se realiza un corte para la introducción de la nueva canalización, atarjea realizada con atanores fragmentados, cuya cubierta ha desaparecido por las obras realizadas posteriormente. Esta estructura se realiza rompiendo la parte superior del rebosadero, por lo que probablemente se está anulando. Al introducir un desagüe, que permite controlar la cantidad de agua contenida, dejó de ser útil un rebosadero que eliminaría el agua a una cota muy superior. Por tanto, el líquido sobrante en un primer momento cuando se construye el aljibe, debía de expulsarse hacia el exterior sin que esto supusiera un problema excesivo ya que la torre debería de encontrarse exenta. Posteriormente, cuando se fueron añadiendo cuerpos adosados a esta, el desagüe debería estar canalizado hacia algún punto que no invadiera ni dañara a estos edificios. No obstante, en la actualidad no hemos podido documentar dicha estructura de desagüe en el exterior.

En el proceso de excavación del interior del aljibe documentamos una serie vertidos para la anulación del mismo, así como restos de la caída de la bóveda que lo cubría, Los vertidos se realizaron por la esquina suroeste, a través de una puerta que comunicaba con un nuevo cuerpo que se le había adosado a la torre por ese lado.

Una vez colmatado el aljibe, y anulando todas las estructuras que tienen que ver con el (rebosadero y canalizaciones de captación de agua) se construyó, sobre los niveles de relleno, un pavimento de mortero de cal, que sirvió de suelo para la nueva estancia que se configura en el interior de la torre y que comunica con el salón que se creó en el cuerpo construido al este. Para salvar la diferencia de cota entre ambos espacios se introdujeron varios escalones contruidos con el mismo material que el pavimento del interior de la torre (UE 8019).

Corte 9:

Se situó en un espacio adosado al lienzo norte exterior de la torre, elevado 2 m respecto al resto del solar, que denominamos *pódium*. A su parte superior se accedía mediante una escalinata situada en el extremo este, junto a la portada de entrada al

recinto. Desde este nivel se accede a un vano que permite la entrada al interior de la torre.

En el proyecto estaba planteado como un sondeo que se adaptaba a la forma del pódium ocupando su totalidad, un polígono irregular con unas dimensiones de 5.37 m en su lado oeste, 4.40 m. al este, 6.70 m. al norte y 6.14 m. al sur. No obstante cuando comenzamos los trabajos, decidimos reducir las dimensiones del corte; los motivos fueron varios, por un lado si realizábamos el sondeo como estaba planteado en proyecto, no podríamos contar con un perfil que nos permitiera contemplar la estratigrafía y por tanto verificar la correcta secuencia estratigráfica, en segundo lugar y no menos importante, si comenzábamos a rebajar el nivel no podríamos acceder al interior de la torre, lugar en el que se realizaban trabajos arqueológicos (corte 8), simultáneamente a los realizados en el exterior. Por tanto las dimensiones finales, en esta fase de Actuación Arqueológica, fueron 2 x 5 m. alcanzándose una potencia de más de 3.5 m. Presenta unas coordenadas absolutas:

Ax : 412024; Ay: 4188428

Bx: 412019; By: 4188438

Cx: 412017; Cy: 4188435

Dx: 412025; Dy: 4188437

Los objetivos del sondeo eran por una parte lo generales, documentar cualquier resto arqueológico que pudiera existir, y el estudio de las fases que pudieran encontrarse. Mientras que específicamente se trataba de responder en la medida de lo posible a varias preguntas que durante las diferentes fases de excavación realizadas habían ido surgiendo ¿A qué se debía la diferencia de cota conservada respecto al resto del solar?; ¿Existía un cuerpo anexo adosado a la torre, igual que lo había en el lado este?; ¿Tendríamos estratigrafía no contaminada que pudiera darnos la cronología de la torre?, la cimentación en el exterior, en todos su lados, apoya directamente sobre la base geológica y no hay estratigrafía, ya que queda elevada sobre el nivel actual. Sin embargo en este espacio, lado norte, o en el interior de la torre podríamos encontrar niveles estratigráficos. Hay que señalar que hay otro lienzo de la torre, lienzo sur exterior, que queda fuera del recinto, en un espacio público donde pudiera haber niveles estratigráficos, ya que en la esquina sureste la cimentación parece encontrarse bajo el nivel de la rasante actual.

Los trabajos comenzaron con la limpieza superficial del área acotada. Este nivel estaba compuesto por una tierra de color blanquecino muy suelta (UE 9001) y cubría en parte algunos elementos estructurales que se encontraban superficialmente, se trata de los muros que conforman la estructura, y que permite el cambio de nivel. La escalinata del lado este se une a un muro que se encontraba enlucido por una capa de mortero y yeso; una vez que eliminamos este enlucido comprobamos que el lienzo norte en realidad estaba compuesto por dos lienzos distintos (UUEE 9003 y 9010), la relación entre ambos era de adosamiento, el lienzo 9003 se adosaba a 9010, que es el muro situado junto a la escalera. La fábrica de ambos también presentaba diferencias claras, mientras el primero estaba formado con una base de mampostería irregular unida con mortero, su alzado estaba compuesto de tapial de tierra muy suelta y por tanto, escaso en cal. El 9010, está compuesto en su totalidad por mampostería irregular con hiladas unida con cal, alternando con hiladas de lasca, probablemente este muro pertenecía a una estructura anterior de la que en este momento no tenemos elementos suficientes para reconocer su funcionalidad.

En el extremo este del lienzo podemos observar un pilar, UE 9011, que se adosa a UE 9003, y que conforma la esquina este del pódium, y que es similar a otro que se encuentra enfrentado a él, en la esquina sureste, adosándose a la torre (UE 9012). Ambos están compuestos de mampostería muy irregular tanto en tamaño como en su disposición, y se encuentran unidos con mortero y revocados con yeso. Entre ambos pilares documentamos un muro con revoco tanto en el interior como en el exterior y que presenta unas estructuras (UE 9002), para la colocación de elementos de almacenaje. Este espacio queda compartimentado por pequeños tabiques que no alcanzarían mucha altura. Estas estructuras se construyen ya a mediados del siglo XIX, siendo muy similares a las documentadas en el corte 2, realizado en la primera fase de excavación en el año 2012 y localizado en el extremo. La diferencia entre ambas es que las documentadas en el corte 2 se encontraban a nivel de pavimento, mientras que 9002 se encuentra elevada 0.50 m. sobre el nivel de suelo. Esta diferencia puede deberse a que en un primer momento estos formarían parte de abrevaderos o comederos para el ganado.

Una vez, eliminado el nivel superficial y limpiado las estructuras que hemos descrito, pudieron definirse los muros que cerraban el espacio. En el siglo XVI dicho espacio estaba cubierto por una planta de la que hoy no quedan restos, desde la que se accedía al interior de la torre por la puerta abierta en la cara norte tras la construcción

del aljibe. Una vez eliminada o derrumbada esa planta, la torre debió de quedar sin acceso. Por lo que se decidió colmatar este espacio y elevarlo hasta llegar a la puerta de la torre. Esa colmatación está compuesta por un nivel de tierra (UE 9004) que contenía gran cantidad de material de construcción, así como abundantes láminas de uralita, lo que fecha esa obra ya en el siglo XX.

Bajo este nivel encontramos lo que parece ser un pavimento (UE 9007) compuesto de por mortero de cal y pequeñas piedras, y ladrillo alineado que forma dos calle en sentido norte-sur. Este pavimento está asociado a una estructura construida en yeso (UE 9006) localizada en el lado este del sondeo y adosada al muro de cierre y restos del arranque de una bóveda (UE 9005). Por su forma parecen tratarse de restos de pequeños nichos, por lo que puede tratarse de una cripta que, no sabemos aún las razones, parece estar expoliada o vaciada, quizá por el posible traslado de los cuerpos al cementerio, una vez abandonado el edificio. Estas estructuras se asientan sobre un nivel de derrumbe (UE 9008) quizá perteneciente a una primera fase de la cripta, probablemente construida en el siglo XVI y que se demuele a mediados del siglo XVII o principios del XVIII (Lam. 6)

De esa cripta original hemos podido documentar restos de un pavimento de cal (UE 9009), localizado en el extremo noroeste, sobre el cual se han documentado abundantes restos óseos humanos que se encontraban bajo el nivel de derrumbe. Este pavimento parece estar asentando sobre la base geológica, no obstante este punto deberá de ser corroborado en una próxima fase de excavación cuando se pueda ampliar y completar el sondeo.

A falta de completar dichos estudios, la cripta es en gran medida un sótano, que parece estar compuesta por los muros que la cerrarían en el lado este (UUEE 9015), al lado sur por la propia torre, cuya cimentación se apoya sobre la base geológica, que en el momento de construir este sótano es rebajada más de dos metros, por lo cual, al menos en parte, se recubre la roca con un socalce (UE 9014) que cumple una doble función, por un lado reforzar el terreno y por otra de embellecimiento e integración del muro en la propia obra del sótano (lam. 7). A ella se le adosa la cubierta del sótano, constituida por una bóveda de piedra y mortero de cal (UE 9005). En el lienzo norte podemos observar el arranque de una doble bóveda, construida con yeso, que ha falta de la ampliación del sondeo parece corresponderse con un doble enterramiento.

Corte 10:

Este corte tiene unas dimensiones de 7,45 x 3,5 x 7,2 x 2,94 metros. Se planteó junto a la puerta de acceso a la casa-palacio con el objetivo de documentar el acceso a la misma y su relación con las estructuras que adosan a la torre. Al mismo tiempo, se pretendía determinar el final de la alberca que se documentó en el corte 5 de la campaña de excavación de los años 2012-2013. Ambos sondeos son limítrofes por lo que algunas de las unidades estratigráficas documentadas son iguales a las del corte 5, como se ha consignado debidamente en sus correspondientes fichas de UU EE. Sus coordenadas absolutas son las siguientes:

Ax: 412025; Ay: 4188433

Bx: 412025; By: 4188437

Cx: 412019; Cy: 4188435

Dx: 412020; Dy: 4188438

La primera unidad que procedimos a rebajar fue la 10001. Se trata de una tierra muy suelta de color gris oscuro, con fragmentos de piedras y de enlucidos de yeso. Este estrato cubría un nivel de escombro (UE 10004), un pavimento con sucesivas reformas, que especificaremos a continuación, y su correspondiente nivel de uso (UE 10009).

En cuanto al primero (UE 10004), estaba compuesto por una tierra muy suelta de color marrón oscuro con abundantes piedras y restos de ladrillos y de enlucidos de yeso. No presentaba cerámica y tan solo se recogió un fragmento de olambrilla. Sin embargo, hay que destacar que no contiene ningún tipo de plásticos, vidrios o baldosas contemporáneos como sí aparecen en los niveles superficiales de los cortes 8, 9 y 11.

Por su parte, el pavimento se conforma como un empedrado en el que pueden identificarse tres fases constructivas (fig. 2, lam. 8). La primera se corresponde con un empedrado de pequeñas piedras de sección rectangular que forman espigas y que ya fue documentado en el corte 5 de la campaña anterior (UE 5014). Se encuentra muy mutilado, conservándose tan solo fragmentos de escaso desarrollo en las dos jambas de la puerta de sillería que permite el paso al recinto fortificado.

Este pavimento aparece cortado (UE 10016) para la introducción de otro (UE 10015) que se construye también con cantos pero de sección elipsoidal y con una disposición muy irregular. Presenta un arreglo (UE 10005) a base de mortero de cal muy compacto, con algunos cantos de piedra.

A su vez, este empedrado supone la reparación de otro anterior (UE 10002) que reutiliza los mismos cantos que el descrito en primer lugar (UE 10014). Es decir, se

desmontó el pavimento en espiga documentado en el corte 5 y se usaron los mismos cantos para crear una rampa que conecta el exterior de la casa-palacio con el interior y cuya función hay que relacionarla con el paso de animales y/o caballerías.

Este pavimento adosa al muro ubicado en el perfil sur (UE 10007) y a la huella de un tabique prácticamente desaparecido (UE 10012). Finalmente, cubre al muro que limita el corte por el este, UE 10010, lo que le permite conformarse a modo de rampa con un desnivel de 69 cm entre el umbral de entrada a la casa-palacio (446,26m) y el perfil este (446,95m). Aparece cubierto por una capa de tierra de muy escasa potencia (1-2 cm), color rojizo y muy compacta que hemos interpretado como el nivel de uso/abandono del pavimento (UE 10009).

Este sondeo aparece delimitado por cuatro muros:

- El construido al norte (UE 10012), se trataría de un tabique que se encuentra prácticamente desaparecido puesto que tan solo se ha documentado el corte del empedrado 5014 (UE 10011). Tan solo se conservan una serie de pequeños mampuestos que lo delimitarían en sus dos caras y un escalón, tallado en un único bloque de piedra. Probablemente, constaría de otro escalón superior que conectaría con el empedrado (UE 10002). La posterior demolición de las estructuras (UE 10008) ha impedido su conservación.
- Al sur, se encuentra el muro 10007, del que apenas se conserva su cimentación conformada por una mampostería de mediano y gran tamaño trabada con mortero de cal. Como se ha señalado, el empedrado adosa al mismo. Este muro aparece cortado por la UE 10006, que es consecuencia de la demolición de las estructuras y que se rellena con el vertido de escombros anteriormente descrito e identificado como UE 10004.
- Al este se documenta el muro 10010, construido con mampostería y mortero de cal pero de muy mala factura. Se adosa al muro 5022 y está cubierto por el empedrado. Presenta, realizado en mortero, el encaje de un posible quicio de una puerta. Aparece cortado por la UE10008.
- Finalmente, al oeste se construye el muro perimetral del conjunto fortificado o casa-palacio (UE 10013) que ha perdido los espejos por lo que tan solo se conserva su relleno de mampostería y mortero de cal junto a la portada de sillería que se introduce en el siglo XVI. Esta portada, junto al contrafuerte anejo, se apoyan en parte del empedrado.

Estas estructuras se encuentran cortadas por las UU EE 10006 y 10008 que son consecuencia de la demolición de parte del edificio que parece haberse llevado a cabo

en la fase 7 (1850-1985), aunque con cronologías absolutas más cercanas a finales del siglo XIX y principios del XX.

Corte 11.- Ampliación del corte 5 al norte

Se trata básicamente de la ampliación del cote 5, trazado en la primera campaña. Presenta forma triangular con unas dimensiones iniciales de 6,09 x 4,48 x 5,73 m. Sin embargo, con el fin de completar la documentación de algunas estructuras, se decidió a lo largo del proceso de excavación, la ampliación de 1 metro hacia el este. Sus coordenadas son:

Ax: 412.027; Ay: 4.188.448

Bx: 412.027; By: 4.188.443

Cx: 412.022; Cy: 4.188.445

El objetivo principal de este sondeo era completar la secuencia de ocupación de la zona, y comprobar la continuidad de las diferentes estructuras que ya habían sido documentadas en el sondeo 5. En consecuencia se empelaron las mismas UE en aquellos casos en que era evidente que se trataba de las mismas unidades.

En un primer momento se retiró, con medios manuales, un pequeño nivel de tierra vegetal y superficial que ocupaba todo el sondeo. Posteriormente, una vez eliminada esta primera capa, se documentó un paquete de tierra mezclado con gran cantidad de gránulos de cal, escombros y bolsas de plástico. Esta unidad había sido definida y analizada en la campaña anterior como UE 5002. Tras la eliminación de este nuevo nivel sedimentario, documentamos un nuevo paquete de tierra de colmatación y anulación de las estructuras anteriores que ya había sido definido igualmente en el sondeo 5 e identificado como UE 5006. Este estaba anulando un pavimento empedrado, denominado como UE 5005. Este se encontraba en bastante mal estado de conservación y prácticamente arrasado. En esta campaña se localizó en la esquina NW del sondeo, a una cota en torno a los 446.58 msnm. Bajo el mismo se encontraba el nivel de preparación (UE 5013). Bajo la UE 5006 se documentó, en el sector este del sondeo, un potente paquete de relleno de tierra, y escombros que se denominó UE 5030. Los niveles que hemos mencionado hasta el momento ya fueron documentados en la campaña de excavación anterior.

Tras la retirada de estas unidades, se constata la presencia de un nuevo paquete de tierra de colmatación (UU EE 5033-5037); en este caso se trata de niveles de tierra con

inclusiones de yeso y cerámica que amortizan los restos de diferentes pavimentos por lo que constituyen el nivel de abandono de este sector de la casa-palacio (lam. 9, fig. 2).

En cuanto a los pavimentos, se distribuyen de forma puntual por todo el sondeo y se encuentran muy arrasados por lo que no existe una continuidad entre ellos. Se han identificado hasta cinco diferentes aunque todos, excepto uno, corresponden a la misma fase constructiva (fase 5). No hay que descartar que los restos ubicados junto al perfil E sean la continuación del empedrado 4016, excavado igualmente en la campaña anterior, aunque habrá que esperar a la siguiente para unir los cortes 4 y 5 y confirmar o descartar tal hipótesis.

El pavimento UE 5034 se ubica en la esquina W del sondeo y se conforma por cantos rodados que se traban con un mortero de cal muy compacto. Presenta una cota aproximada de 446,48msnm. Se adosa a un posible muro muy arrasado, del que tan solo se conserva su huella y algunos mampuestos (UE 5035). Tendría una orientación E-W y se ubicaría prácticamente en el límite de la alberca, aunque esta se encontraría ya amortizada.

Por otro lado, el pavimento UE 5042 se sitúa en el área N-E del sondeo y está formado con cantos, algunos de ellos de río, que se traban con mortero de cal. Presenta una cota de 446,13msnm y una superficie mayor y mejor conservada que la del caso anterior. Adosa a dos cortes del nivel geológico (UU EE 5048-5049) que se destinarían a la construcción de sendos muros de los que solo se ha conservado un sillar dispuesto a modo de escalón (UE 5042) que presenta unas dimensiones de 60cm x 25cm y una cota de altitud de 446,21msnm. Estos muros compartimentarían este sector.

También junto al perfil E se documentaron los restos de otro pavimento (UE 5044) que consideramos sería igual al anteriormente descrito aunque el nivel de arrasamiento de la zona ha provocado su conservación fragmentada.

En la parte central del sondeo, se aprecian restos otro empedrado en el que se diferencian dos momentos constructivos diferentes. El primero lo hemos identificado como UE 5046 y se caracteriza por presentar unos cantos de sección rectangular dispuestos de forma longitudinal que se traban con un mortero de color amarillento. A este se le adosa un nuevo empedrado (UE 5047) que se construye con cantos (algunos de ellos de río) que se traban con mortero de cal de color blanco. Ambos pavimentos adosan a los restos de una estructura de mampostería trabada con mortero de cal (UE 5038) de la que tan solo se conserva una hilada y que podría interpretarse como un muro o un pilar.

Además de estas estructuras, también se ha documentado el recorte del nivel geológico (UE 5040) con la finalidad de anular la escalera de la alberca aparecida en el sondeo 5. También relacionado con el funcionamiento de la alberca se encuentra la UE 5050 que se trata de una obra de cal y yeso que repara la escalera. Del mismo modo, cabe mencionar la pequeña fosa de unos 50 cm de diámetro (UE 5039), documentada junto a la mencionada escalera, y su relleno de tierra (UE 5036) que la amortiza. Ambos elementos deben relacionarse con el uso de la alberca como lugar de almacenaje.

5. DESCRIPCIÓN DE LAS FASES DETECTADAS EN LA ZONA ESTE

PREEXISTENCIAS

En el informe de la campaña arqueológica precedente, aludíamos a la presencia de materiales residuales de la edad del Cobre (corte 1) y a la documentación de cerámicas y téglulas del periodo romano. En esta campaña, no se ha documentado ningún tipo de estructura o ítem prehistórico aunque sí cabe destacar la presencia, en el corte 11, de varios fragmentos de téglula y *terra sigillata hispánica*, si bien, siempre aparecen en estratos de relleno y, en consecuencia, revueltos con materiales modernos y/o contemporáneos. No obstante, y como ya planteamos, este hecho puede ser indicativo de la existencia de alguna *villa* en el entorno del castillo.

PERIODO I: SIGLOS XIII-XIV

Fase I Construcción del recinto fortificado

Si puede haber dudas de que hubiese población a mediados del siglo XIII, un tercer documento, la relación de arciprestazgos de Jaén de 1311, donde se menciona la localidad, demuestra que esta se había repoblado al menos a principios del siglo XIV. Así mismo todo indica que pertenecía a la ciudad de Jaén, es decir que la concesión de Fernando III tuvo sólo carácter territorial y no jurisdiccional. Pero no sabemos con seguridad cuándo se levantó el castillo puesto que en las fuentes no se menciona hasta el siglo XV. Sin embargo, la decoración que presenta el interior de la planta baja de la torre, realizada en mortero de cal que dibuja hojas es muy similar a las decoraciones de las fortificaciones almohades por lo que podemos plantear una cronología que se situaría entre finales del siglo XIII y principios del s. XIV.

Esta campaña de excavación ha permitido documentar la primera planta de la torre que se construye con mampostería regular de mediano tamaño, enripiada (UE

8007). La puerta original se encuentra en el lienzo este y se configura con un arco de medio punto enjarjado y dovelaje en sillería. De igual modo, se ha constatado la presencia, muy residual, del pavimento de la primera planta realizado con mortero de cal de color amarillento.

El **Recinto Exterior** abarca un espacio de planta trapezoidal, posiblemente con un acceso en el lado sur de la fortificación, defendido por la gran torre. El mismo se adosa a los lados norte y este de la torre, lo que indica que estos paramentos son posteriores a la misma, lo que abre la puerta a la posibilidad de que existiera una torre aislada que luego se cerró, aunque aún no tenemos datos suficientes que nos permitan corroborar esta hipótesis.

PERIODO II: SIGLO XV

Fase II. Reformas en el recinto defensivo (S. 1394-1500).

II.1. Primeras reformas

Probablemente la localidad fue destruida en 1369, durante la ofensiva de Muhammad V por la campaña de Jaén durante la guerra de los Dos Pedros. Hecho que sería aprovechado por Pedro Ruiz de Torres, probablemente el principal propietario laico de tierras de la campiña de Jaén, para solicitar en 1394 que le fuera concedido el señorío del lugar:

“...en término de la ciudad de Jaén había una aldea denominada Villardompardo, la cual estaba despoblada desde que la misma fue destruida por los moros y que todas las demás heredades de esta aldea eran suyas suplicando le concediera la jurisdicción civil y criminal, alta, baja, mero mixto imperio de aquel lugar o aldea a fin de poblarla a que se seguiría mucho provecho a la ciudad”¹

Del texto se deduce que la aldea no estaba poblada, y el castillo seguiría destruido. Este se menciona por primera vez en 1416 en el Apéndice al *Traslado del Libro de Las Dehesas de Jaén*:

“...E luego los sobredichos Juan Ortiz e omes buenos vezinos del dicho lugar de la torre del Burrueco pidieron al dicho alcalde Juan Sanches e Pero

¹ Juan Rubio Fernández (1997): *Breve historia de Escañuela*. Jaén.

Sanches, jurado, e omes buenos, que por quanto entre los vezinos del Villardompardo, castillo de la dicha ciudad, e otros y los vezinos del dicho lugar del Burrueco era contienda de cada dia por razon de un pedaço de monte que estava en la dehesa del dicho lugar del Villardompardo... ”²

Es posible que el intento de arrebatarles el señorío de la población, indujese al Concejo Jaén a repoblar la aldea y reconstruir el castillo rápidamente para reafirmar su posesión.

Probablemente, también en este momento, se construyera el aljibe (UUEE 8010, 8011) como forma de asegurarse la provisión de agua potable frente a una nueva incursión nazarí. Se trata de una obra de gran envergadura puesto que abarca toda la planta baja de la torre al tiempo que condena la entrada original a la misma. La amortización de la entrada, situada en bajo, debe relacionarse con este momento convulso y debió de suponer la abertura de una nueva en la primera planta de la que no ha quedado resto alguno como consecuencia de las profundas modificaciones que sufrirán estos paramentos a lo largo del tiempo³.

La construcción del aljibe significó la anulación de la alberca como contenedor de agua transformándose en un espacio para el almacenaje. Es para el encaje de tinajas para los que se abren sendos huecos en el fondo de la misma. De igual forma, se repara la escalera mediante una obra de mortero de cal.

Estas obras son coetáneas a la apertura de un pequeño silo, de apenas 20 cm de potencia, que presenta un relleno de con tierra que contiene algunos restos de cerámica.

II.2.- El linaje Ruiz de Torres y el condestable Iranzo. El tránsito de castillo a casa-palacio.

La localidad sería concedida en señorío al linaje de Pero Ruiz de Torres en un momento posterior a 1416, lo que implicó que el Castillo pasó a ser el centro del señorío. Podemos suponer que la función militar se mantuvo durante gran parte del siglo XV, primero porque aún eran posibles las incursiones nazaríes. Y aún más en el tercer cuarto del siglo, durante la guerra civil entre Enrique IV y sus hermanos

² Tomás Quesada Quesada (1994): *El paisaje rural...* 1994, p. 108.

³ La descripción pormenorizada de las fases constructivas definidas a través de la arqueología de la arquitectura fue expuesta en el Informe Definitivo presentado en esta Delegación de Cultura en el año 2014.

(Fernando, y luego Isabel), porque la campaña de Jaén fue el escenario del enfrentamiento entre el Condestable Miguel Lucas de Iranzo, fiel al primero, y la Orden de Calatrava, partidaria de los segundos. En esa época era señora del lugar de Villardompardo Teresa de Torres, a la que Enrique IV casó en 1458 con el Condestable de Castilla Miguel Lucas de Iranzo, quién se instalaría en Jaén en 1461, época en la que sería alcaide del castillo Lorenzo Venegas, criado del condestable. La población se convertiría así en una de las líneas de defensa de los partidarios de Enrique IV frente a la nobleza levantisca:

“...en 1469 el Condestable Miguel Lucas de Iranzo ordenó poner en este castillo guarniciones de gente de a caballo y de a pie para guerrear contra la gente de Arjona”.

Este momento de conflicto conllevó la amortización de la alberca mediante diferentes niveles de relleno producto, en parte, de su propio derrumbe que incluye uno de sus escalones. Esta actuación coincide con la reforma de la entrada de agua del aljibe que se desplaza desde la esquina noroeste hacia la noreste. En este sector se abren dos cortes para la introducción de nuevos atadores que conducen el agua al interior del aljibe.

Este periodo de enfrentamientos militares acaba en el último cuarto del siglo XV, momento en que Isabel y Fernando asumen el poder e inician la campaña contra el reino nazarí de Granada. Esta nueva situación de paz en el interior del reino, dará paso a la progresiva transformación del conjunto fortificado que adquiere, cada vez más, un carácter residencial. Será en este momento, pues, cuando se construya el pavimento empedrado formando espigas sobre el relleno de la alberca (UE 10014).

PERIODO III: FASE RENACENTISTA (1500-1576)

Fase III. El gran desarrollo constructivo

El fallecimiento sin herederos del hijo del Condestable, y el enclaustramiento en un convento de la condesa, hizo pasar el señorío a una rama lateral de los Ruiz de Torres, quienes entroncaron con uno de los hijos del infante Don Dionis, hijo de Pedro I de Portugal.

A lo largo de los siglos XVI y XVII se modificó profundamente la organización del espacio, y se levantaron varios edificios. Aunque no resulta fácil establecer cuando se llevó a cabo la construcción del grueso de las obras, parece que fue durante la primera mitad del siglo XVI. Sabemos que en el último tercio del siglo XVI, D.

Fernando de Torres y Portugal, que recibió el título de conde en 1576, estuvo al menos desde 1565 desempeñando cargos fuera de Jaén, como corregidor en diversas ciudades, y al final del siglo como virrey en Perú. Durante ese tiempo llevó a cabo la construcción de su gran palacio de Jaén, ya que según una cartela la escalera fue terminada hacia 1567. Por todo ello resulta poco probable que emprendiese grandes obras en Villardompardo, de hecho es posible que allí se limitase a dotar al conjunto de algunos elementos necesarios para la progresiva compartimentación del espacio mediante la construcción de diversos muros con mampostería trabada con mortero de yeso (UUEE 10007-10010) al igual que otros pavimentos ya documentados en la campaña anterior (cortes 3, 5 y 7).

También corresponde a este momento la construcción de una estructura, que hemos interpretado de manera provisional como cripta, junto al muro norte de la torre. Para ello proceden a la excavación del nivel geológico y, en consecuencia, se ven obligados a socialzar este lienzo de la torre con el objetivo de prevenir futuros daños (UE 9014). De la cripta se ha documentado el arranque de dos bóvedas (UE 9005), si bien, una de ellas se introduce en el perfil y el pavimento que se compone por un grueso mortero de cal (UE 9009).

PERIODO IV. LOS PRIMEROS CONDES 1576-1650

Fase IV: Nuevas funciones de representación y reformas.

Felipe II erigió a la población de Villardompardo en cabeza de condado al nombrar a Don Fernando de Torres y Portugal conde de Villardompardo el 12 de octubre de 1576. El primer conde apenas pasó por la localidad, debido a que fue un alto funcionario que, como se ha señalado, pasó casi toda su vida fuera de Jaén, y dedicó gran parte de sus rentas a la construcción de su palacio en Jaén. Por el contrario, la documentación sugiere que el 2º conde visitó con cierta frecuencia la localidad, por lo que a él pueden atribuirse una serie de reformas importantes.

Posiblemente la concesión del título de conde llevó a la ampliación de algunos elementos, y al enriquecimiento de las instalaciones del conjunto, con elementos simbólicos y de representación. Con esto puede conectarse la instalación de una nueva portada (UE 10013), presidida por el escudo con las armas del I conde de Villardompardo, D. Fernando de Torres y Portugal, que se abre en el muro oeste del recinto y que ya hemos descrito pormenorizadamente en los apartados previos.

Coincidiendo con la introducción de la portada, se acomete la repavimentación de

la entrada siendo sustituida la original (en *spicatum*) por otra en la que se reutilizan los cantos de la previa pero se disponen de forma longitudinal, siguiendo un sentido E-W (UE 10002).

Este nuevo empedrado parece no circunscribirse solo a la zona de la entrada sino abarcaría todo este sector ya que se han encontrado restos del mismo en el corte 11 (5 Ampliación) (UE 5046).

PERIODO V: Centro productor de rentas. 1650-1750

Fase V: Entre la adaptación y la degradación.

A partir del III conde, todos vivieron en la Corte, en Madrid, y fueron sumando títulos, unas veces por matrimonio y otras por concesión real. El castillo-palacio de Villardompardo era sólo una más de las posesiones que fueron acumulando, aunque ostentaba la cabecera del Condado y en él debían acumularse las rentas en productos, antes de su distribución o venta. Pero durante el siglo XVII la crisis agraria producida por múltiples causas, afectó sin duda a las rentas del señorío, que además serían en su mayoría invertidas para mantener el nivel de vida de los condes en la corte. En consecuencia se produce un contradictorio proceso, en el que por un lado se trata de incorporar al edificio principal nuevas comodidades, al tiempo que se inicia la lenta degradación de algunos sectores.

En este último apartado cabe incluir el derrumbe de la bóveda de la cripta que, no obstante, será reutilizada en la fase siguiente. Al mismo tiempo, se procede a la repavimentación de la esquina noreste del conjunto (corte 5 Ampliación) mediante un empedrado de cantos que se extiende por todo el sector y, en un punto en concreto, repara el de la fase anterior. Se encuentra muy deteriorado debido a la demolición de la casa-palacio y su posterior adecuación como plaza de toros. Así, solo se ha conservado de forma residual en algunos puntos diseminados por esta zona.

De forma coetánea a esta acción (y también en el corte 5 Ampliación) se procede a introducir dos muros de compartimentación que se encuentran prácticamente desaparecidos. Este hecho es coincidente con el corte del pavimento 10002 con el objetivo de introducir un tabique, del que apenas hay restos conservados (tan solo un escalón y algunos mampuestos), y una nueva reparación del empedrado con una factura más descuidada.

Finalmente, a esta fase pertenece la introducción de un nuevo desagüe en el interior del aljibe. Para ello se abre un nuevo vano en el que se introducen atanores que se unen con mortero de cal. Esta actuación pudo convertirse en la desencadenante de las

profundas grietas que presenta el aljibe tanto en sus paredes como en el fondo.

PERIODO VI: 1750-1850.

Fase VI: El deterioro progresivo del palacio.

El Catastro de Ensenada señala que a mediados del siglo XVIII, aunque el conjunto aún seguía ocupado, varias zonas estaban ya arruinadas o en proceso de ello. Por lo tanto, nos encontramos antes procesos de modificación de las estructuras existentes y, al mismo tiempo, de abandono.

Dentro del primer apartado, la actuación más destacable se refiere a la transformación de la cripta a la que se dota de un nuevo pavimento y de unas estructuras que hemos interpretado como nichos.

Al mismo tiempo, se procede a una reparación muy puntual (UE 10005) del pavimento ubicado a la entrada de la casa-palacio mediante mortero de cal y a la construcción de un muro en mampostería (UE 9010) cuya funcionalidad aun no nos es posible determinar.

Progresivamente, las estructuras ubicadas en el entorno de la puerta principal se abandonan como así atestiguan diferentes niveles sedimentarios que se van acumulando sobre los antiguos suelos. Este hecho coincide con el derrumbe parcial de la cubierta del aljibe y su posterior colmatación lo que supone la amortización definitiva del mismo y, por tanto, de la planta baja de la torre. Será en este momento cuando se construya en la esquina noreste de la primera planta, y sobre el último nivel de relleno del aljibe, un nuevo pavimento y varios escalones de mortero de cal o yeso.

PERIODO VII: 1850-1985.

Fase VII: Abandono, expolio y otros usos.

A partir del siglo XVIII el castillo de Villardompardo comenzó a deteriorarse, hasta el punto de que algunas de las estructuras que formaban parte de las dependencias del edificio habían empezado a abandonarse. En el siglo XIX el abandono se generaliza. Paralelamente se produce el expolio de estructuras como así se documenta en el corte 10 donde desaparece el tabique y, al menos, uno de los escalones de acceso al empedrado.

Poco a poco el espacio ocupado por la casa-palacio se va colmatando y desapareciendo. No obstante, parece que hay ocupaciones residuales puesto que en el corte 5 Ampliación se han documentado restos muy arrasados de un empedrado de muy mala factura.

En relación con el mismo cabría mencionar el uso de parte del recinto como

lugar de estabulación de ganado lo que implica la existencia de estructuras para el almacenamiento de diversos enseres (UUEE 9002-9011-9012).

La posterior conversión del recinto en plaza de toros supuso la demolición de las escasas estructuras aún en pie junto al esparcimiento de este escombros por todo el recinto que fue horizontalizado para este fin.

También el interior de la torre se resiente del abandono puesto que es en este momento cuando se derrumban su cubierta y entresuelos. La degradación se agudiza con su conversión en palomar y con el acumulación sucesiva de basuras (UUEE 8002-8008-8006-8009).

6. PROCESOS DEPOSICIONALES Y POSTDEPOSICIONALES

Por los datos extraídos de la zona, podemos decir que la actuación más antigua detectada en los sondeos efectuados se remonta, según la estratigrafía, a momentos anteriores a la ocupación del espacio en época castellana, y que presumiblemente coincide con el establecimiento de una *villae* romana según nos ha evidenciado la multitud de fragmentos constructivos asociados a este periodo histórico, sobre todo téglulas reutilizadas en el pavimento del corte 3 (excavado en la campaña anterior), así como algunos fragmentos cerámicos de *terra sigillata*, perfectamente identificables por su técnica de elaboración así como por su terminación y decoración a base de un barniz rojizo muy brillante.

Sin embargo, la primera etapa en la que se ha evidenciado una clara presencia humana, corresponde con el momento de ocupación del espacio en época castellana con la construcción de un recinto fortificado de cierta entidad ubicado en un cerro, controlando la margen izquierda del Arroyo Salado, sin duda uno de los más importantes de la Campiña. Este recinto se compone de una torre de grandes dimensiones en el ángulo suroeste, y otra en la esquina opuesta de dimensiones más modestas y maciza. En el interior había un amplio patio de armas, del cual aun no existen evidencias arqueológicas que avalen la posibilidad de que se construyeran diferentes dependencias para este primer momento.

En la primera torre se ha documentado la existencia de un aljibe que anula la entrada original lo que provoca la apertura de otra nueva. Por otra parte, será destruida parcialmente en el siglo XIV, periodo en el que también se reconstruyó y después se levantó una tercera planta, al tiempo que se adapta y remodela el recinto defensivo, y se

edifica un complejo palaciego. Para ello se construyeron diferentes dependencias y salas, adosadas a los lienzos del recinto.

A lo largo de todo el periodo renacentista, se observan modificaciones y remodelaciones en el interior de las dependencias del palacio, siendo quizá la más característica el cambio de ubicación de la puerta de acceso, que a partir del siglo XVI se abrirá por el lado oeste del recinto fortificado, con la construcción de una puerta sobria de aproximadamente cinco metros de anchura, en cuya clave del arco, se inserta el escudo heráldico del I Conde de Villardompardo.

A partir del siglo XIX-XX, se observa un momento de derrumbe y abandono de las estructuras correspondientes a las fases precedentes, amortizándose las estructuras edificadas, situación que cambiaría drásticamente al emprenderse las obras de la adecuación del espacio como nueva zona de recreo, readaptando parte de los lienzos de muralla como graderío, instalando en el centro una minúscula plaza de toros.

Inmediatamente después a este periodo, la última Fase cronológica, viene determinada por los niveles de abandono y ruina progresiva de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, iniciándose un nuevo momento de rehabilitación de las estructuras aún en pie.

7. PROPUESTA DE ACTUACIÓN Y MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

Una vez finalizados los trabajos de excavación arqueológica en el interior del recinto fortificado de Villardompardo, se procedió a la cubrición de las estructuras peor conservadas mediante una malla de geotextil, grava y tierra neutra evitando así la pérdida total o parcial de las mismas.

Debe señalarse que durante el verano de 2014 se realizó la consolidación del interior de la torre debido a los peligros de caída de parte de su coronación y de sus muros. Este hecho ha permitido plantear la excavación de su interior que ha sacado a la luz la puerta primitiva y uno de los mejores aljibes conservados de Andalucía.

Está previsto continuar con los trabajos arqueológicos con el objetivo final de reconstruir la secuencia del yacimiento y determinar su configuración inicial así como su evolución a lo largo del tiempo. Así se sentarán las bases para una puesta en valor del castillo respetuosa con los restos conservados y con su historia. En este sentido, terminando la redacción de esta memoria el Ministerio de Fomento ha comunicado la concesión de financiación con cargo al 1'5% cultural, para excavar y recuperar el

castillo, en base al proyecto presentado, uno de cuyos redactores es el director de la presente excavación.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, F. J. Y JIMÉNEZ, M. C. *Introducción al Jaén Islámico*. Jaén, 1979.
- AGUIRRE, F. J. “El Jaén Islámico”. En *Historia de Jaén*. Ed. Diputación de Jaén, 1982.
- AGUIRRE, F. J. Y SALVATIERRA, V. *Cuando Jaén era Yaiyan*. Jaén, 1939.
- ALCÁZAR, E. M. *El Concejo de Jaén en la Baja Edad Media: Introducción al Análisis del Territorio y del Poblamiento*. Universidad de Jaén. Inédito. (Tesis Doctoral, 2002)
- ALCÁZAR, E. M. “La dinámica de un territorio: evolución del espacio rural de Jaén desde época romana hasta la repoblación castellana.” *Studia Historica, Historia Medieval*, 2002-2003, vol. 20-21.
- ALCÁZAR, E. M. *Aldeas y Cortijos medievales de Jaén*. Universidad de Jaén, 2008.
- ARGOTE DE MOLINA, G. *Nobleza de Andalucía*, Jaén. Sevilla, 1588-reimpreso en Jaén 1866.
- AZKÁRATE GARAI-ORLAUN, A. et alii. *Catedral de Santa María*, 2001.
- CABALLERO, L. “El Dibujo Arqueológico. Notas sobre el registro gráfico en arqueología”. En *Papeles del Portal*, nº 3. 2006.
- CARRIAZO, J. de MATA. *Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo*. Jaén, 2009.
- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L.; PÉREZ, M. C. y ALCÁZAR, E. M.: “Sistemas fronterizos en la Campiña Giennense”. *Arqueología Espacial. Fronteras*, 1989.
- CASTILLO, J. C.: *Introducción arqueológica a un proceso histórico. El poblamiento emiral en la Campiña de Jaén*. Universidad de Jaén. Inédito. (Tesis Doctoral, 1995).
- CASTILLO, J. C. *La Campiña de Jaén en época emiral (s. VIII – X)*. Jaén, 1998.
- CASTILLO, J. C. “La organización del espacio en el Alto Guadalquivir durante la época emiral”. En MALPICA CUELLO, A. (Ed.). *Castillos y territorio en al-Andalus*. Granada, 1998.
- CASTILLO, J. C. “La conquista castellana del Alto Guadalquivir y la organización política: el realengo y el señorío bajo Fernando III”. En SALVATIERRA CUENCA, Vicente. *Hispania, al-Andalus, Castilla. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Jaén, 1998.

- CASTILLO, J. C. “Las vías de comunicación terrestres entre al-Andalus y Castilla. Algunas propuestas para su estudio”. En SÁNCHEZ-TERÁN, Salvador; BALESTRACCI, Duccio; AMALRIC, Jean Pierre; COMÍN, Francisco y Otros *La formación del espacio histórico: transportes y comunicaciones*. Salamanca, 2001.
- CASTILLO, J. C. y CASTILLO, J. L. “La organización militar de la Orden de Calatrava en el Alto Guadalquivir a través de las investigaciones arqueológicas”. *Arqueología y Territorio Medieval*. 2003, Vol. 10.2.
- ESLAVA, J.: *Poliórcetica y fortificación bajomedieval en el reino de Jaén*. Jaén. Inédito (Tesis Doctoral, 1978).
- ESLAVA, J. *Los Castillos de Jaén*. Ed. Osuna, Granada, 1999.
- GONZÁLEZ, J. *Reinado y diplomas de Fernando III*. Córdoba, 1986, Tomo III.
- MARTÍNEZ, G. “La conquista de Andujar: su integración en la Corona de Castilla”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 2000, Vol. 176, Tomo II.
- MENÉNDEZ, R. *Primera Crónica General de España*, 1970.
- MONTILLA, I; NAVARRO, M: “La Arqueología de la Arquitectura”. En *El palacio Villalvos-Nicuesa (Jaén) Un estudio de Arqueología de la Arquitectura*. Jaén, 2011.
- NICAS, A. *Heráldica y Genealogía en el Reino de Jaén*. Jaén, 1997.
- ORTEGA Y COTES, J. L.; ORTEGA ZUÑIGA Y ARANDA, P. de (EDS). *Bulario de la Orden Militar de Calatrava*. El Albir, 1762 (reedición Barcelona, 1981).
- PORRAS, P. “Aportación al estudio del Mayorazgo. Tres ejemplos giennenses en los siglos XIV-XV-XVI”. En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 139. Diputación Provincial de Jaén, 1989.
- QUESADA, T. “La época Bajomedieval”. En *Historia de Jaén*. Tomo II. Granada, 1989.
- QUESADA, T. *El Paisaje Rural de la Campiña de Jaén en la Edad Media según los Libros de las Dehesas*. Jaén, 1994.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J. “Jaén. Organización de sus tierras y hombres (siglos XIII-XVI)” En *Historia de Jaén*. Jaén, 1982.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J. *El Obispado de Baeza-Jaén. Organización y economía diocesanas (Siglos XIII-XVI)*. Jaén, 1986.
- RUBIO, J. *Breve Historia de la Escañuela*. Jaén, 1997.
- SALVATIERRA, V. (ED). *Guía Arqueológica de la Campiña de Jaén*. Jaén, 1995.
- SALVATIERRA, V. *Jaén en la Edad Media*. Granada, 1996.

REVISTAS

REVISTA DON LOPE DE SOSA

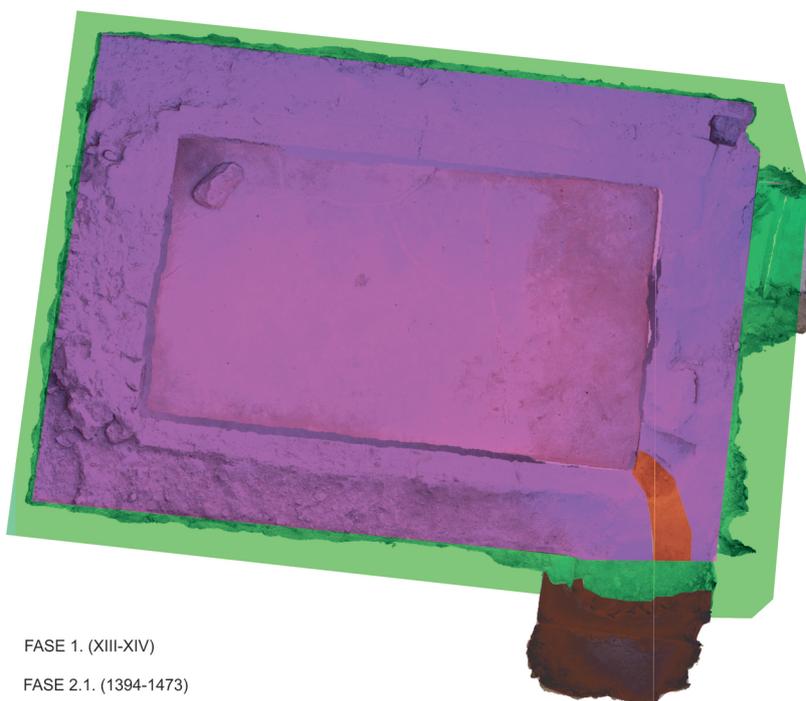
ARQUEOLOGÍA Y TERRITORIO MEDIEVAL

ARCHIVOS

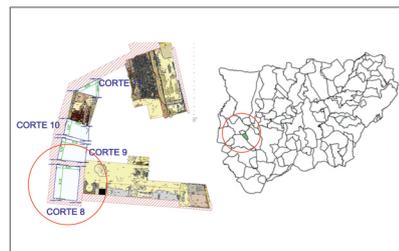
ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE JAÉN.

ARCHIVO MUNICIPAL DE VILLARDOMPARDO (JAÉN)

Borrador / Preprint



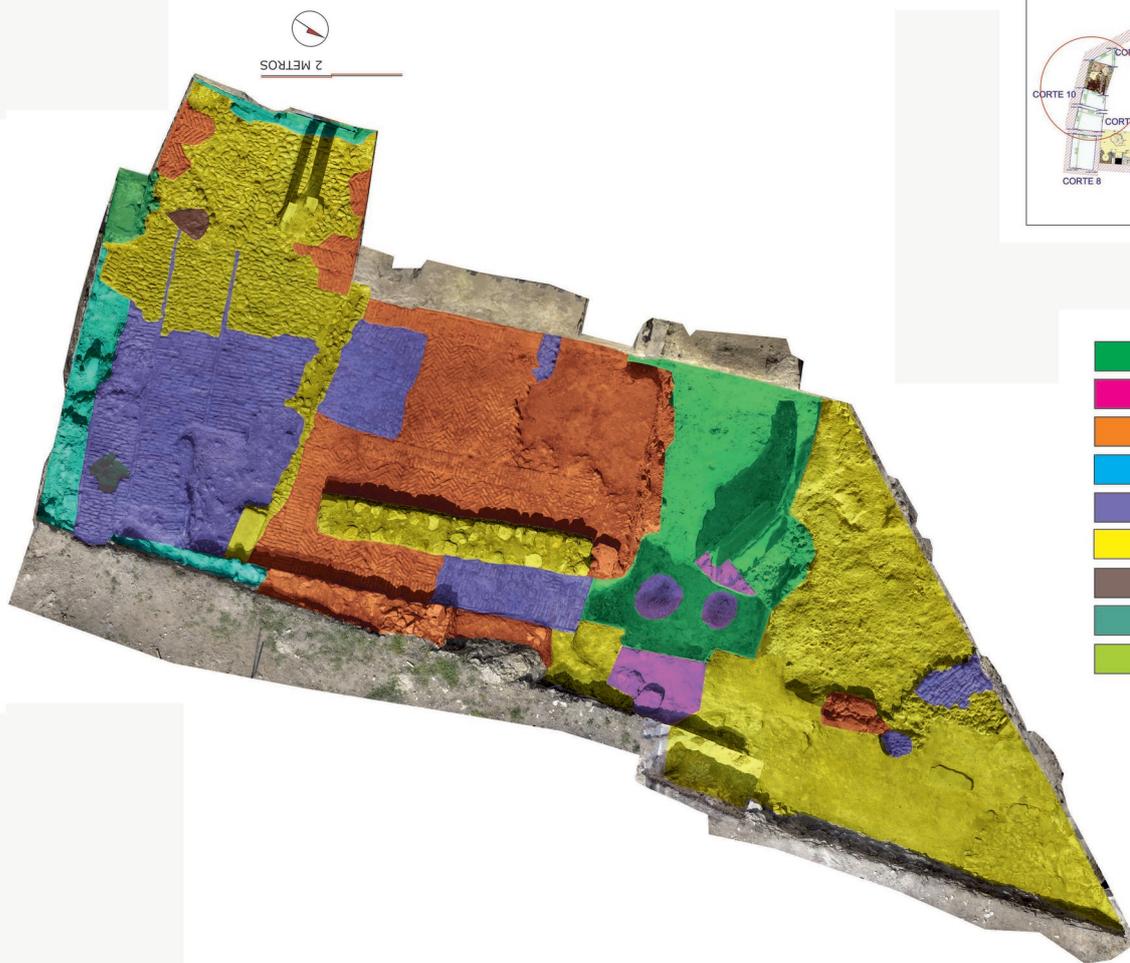
- FASE 1. (XIII-XIV)
- FASE 2.1. (1394-1473)
- FASE 2.2. (1473-1500)
- FASE 3. (1500-1576)
- FASE 4. (1576- 1650)
- FASE 5. (1650-1750)
- FASE 6. (1750-1850)
- FASE 7. (1850-1986)
- FASE 8. (1986-2015)



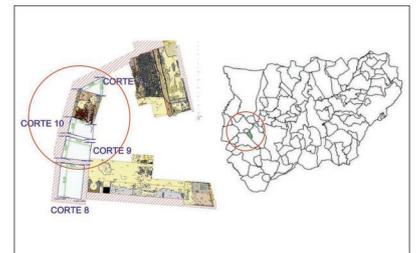
INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA
CASTILLO DE VILLARDOMPARDO. 2015

DPTO. PATRIMONIO HISTÓRICO
ÁREA HISTORIA MEDIEVAL
ESCALA GRÁFICA

30.
PLANO FASES
CORTE 8



2 METROS



- FASE 1. (XIII-XIV)
- FASE 2.1. (1394-1473)
- FASE 2.2. (1473-1500)
- FASE 3. (1500-1576)
- FASE 4. (1576- 1650)
- FASE 5. (1650-1750)
- FASE 6. (1750-1850)
- FASE 7. (1850-1986)
- FASE 8. (1986-2015)



20 metros











9005

9006

9007

9008

9014

9008

9015



